MILENIO

Fecha	Sección	Página
01.07.2009	Opinión	18

Juan Ignacio Zavala

Se acabó

Parecía que nunca llegaría el momento, pero sí, finalmente se acabaron las campañas. Se acerca el llamado "periodo de reflexión" en el cual está prohibido todo tipo de propaganda partidista para que el ciudadano elector pueda meditar respecto de la importancia de su voto y emitirlo en conciencia. Este es el espíritu con que se diseñó la ley, pero más bien creo que el ciudadano ya tiene más o menos decidido por quién votará y si no, pues lo decidirá el mismísimo domingo.

Las campañas que hoy concluyen dejan a su paso varias cosas por revisar. Me detengo en especial en la Ley Electoral. Como ya se ha comentado en este espacio, la ley estuvo a prueba y no pasó el examen. Resulta curioso que los partidos hayan diseñado un esquema tan inoperante para poder hacer una campaña moderna. Retrocedimos con esta ley en transparencia y fiscalización. La tramposa campaña del Partido Verde es muestra del error cometido. Retrocedimos también en dinamismo y en las posibilidades de mandarle a los ciudadanos un mensaje correcto en el momento adecuado: las campañas en los medios de comunicación masiva resultaron en ocasiones completamente desfasadas de la realidad. Independientemente de la opción creativa que cada partido haya decidido tomar, lo cierto es que la imposibilidad de cambiar *spots* convirtió las campañas en medios electrónicos en una especie de cartelera fija.

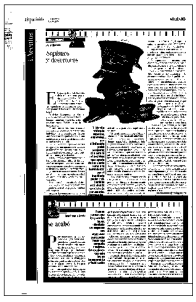
La cantidad de *spots* dada a los partidos es una barbaridad; los partidos "chicos" están sobrerrepresentados en este aspecto y lo único que se logró fue saturar el espacio comercial de la televisión y el radio de manera grosera. La limitación de esta ley a la libertad de expresión es una locura. Calificar y señalar lo que se debe decir es una desproporción que debe ser corregida a la brevedad. Lo único que genera este tipo de normas son reacciones primitivas como las de Fidel Herrera, quien trató de censurar internet.

También la campaña deja la discusión del famoso voto en blanco o voto nulo. Como en cualquier asunto público, entre los promotores del tema hay de todo. Hay quienes buscan un genuino y verdadero cambio no sólo en lo que se refiere a las leyes o a los compromisos de los legisladores con los electores, sino un cambio de fondo en la clase política. Pero también se ha convertido en refugio de fracasados de la política nacional y de lo que se conoce como *comentocracia*: personas que buscan un trabajo que les dé algo de notoriedad para paliar sus frustraciones personales o satisfacer su delirios de grandeza. De cualquier forma no se puede negar que la discusión sobre el tema fue enriquecedora y seguramente varias de las exigencias planteadas serán atendidas.

Total que para tranquilidad de todos ya no habrá *spots*, ni volanteo, ni entrega de dádivas, ni entrevistas con candidatos, ni promesas, ni denuncia. Se acabaron las campañas para alivio de todos. A descansar y a votar el domingo por el PAN. ■ M

juanignacio.zavala@milenio.com

Resulta curioso que los partidos hayan diseñado un esquema tan inoperante para poder hacer una campaña moderna. Retrocedimos con esta ley en transparencia y fiscalización



Página 1 de 1
$ 20692.75
Tam: 191 cm2
OSANCHEZ